

Caporucita Roja



Introducción

io va dirigida tanto a los niños sordos como a los adultos que están en contacto con ellos...

Los cuentos son "excusas" maravillosas para enriquecer los intercambios comunicativos entre adultos y niños. Mediante ellos se crean contextos interactivos particularmente gratificantes que llevan al niño a buscar una y otra vez esa situación. Dentro de la literatura infantil son particularmente atractivos los cuentos populares, transmitidos de generación en generación.

A menudo, ante un niño sordo los adultos que le rodean, tanto familiares como educadores, suelen eludir este tipo de intercambios narrativos por considerarlos de gran dificultad.

Los cuentos que proponemos tratan de facilitar esta tarea y posibilitar al niño sordo:

- un contexto interactivo rico;
- un contacto con funciones imaginativas y aspectos narrativos del lenguaje;
- familiarización con el texto escrito y su significado.

Para hacer más "accesible" el cuento al niño hemos incluido signos en el mismo. Estos signos, asociados al lenguaje oral*, pueden facilitar la comprensión, resultar motivadores y favorecer la interacción a la vez que permitir un acceso más significativo al texto escrito.

Nos parece importante que antes de contar el cuento al niño, el adulto practique la correcta asociación entre los signos y las palabras. Tanto unos como otras deben ser claros para facilitar al máximo la asociación entre el

signo, el sonido de la palabra y la lectura labial de la misma. De esta manera la narración será "natural" y no forzada.

No obstante, el material tiene múltiples usos, dependiendo del objetivo que se persiga. Probablemente habrá diferencias entre la utilización del cuento con fines estrictamente comunicativos, por el mero placer de disfrutar compartiéndolo, o la utilización del mismo con objetivos más "educativos".

El cuento ha sido preparado para ser utilizado de distintas formas en función de los intereses y necesidades de los niños. Por una parte, se da únicamente el texto escrito, en la parte inferior de los dibujos, y por otra parte, simultáneamente, la grafía y el signo correspondientes.

Hay que tener presente que se trata de una "propuesta" sobre la que se realizarán las adaptaciones que se consideren oportunas. Así, por ejemplo, si se desean incluir los artículos, aquí aparece el alfabeto dactilológico español con el cual pueden ser realizados.

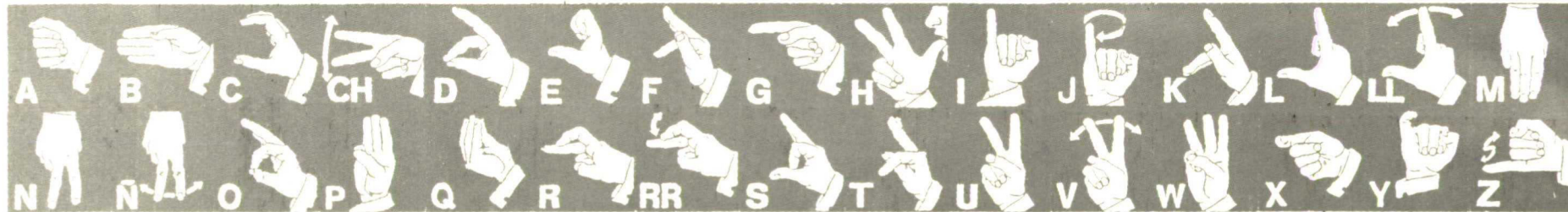
Hemos tratado de ofrecer el máximo ajuste posible entre el lenguaje oral y los signos, buscando así un signo para cada palabra. Sin embargo, para nosotros **lo más importante es mantener el significado**, lo que nos ha llevado en algunos casos a modificar este criterio. Este es el caso de algunas preposiciones ("de", "a" tanto aisladas como en contacto con artículos "al" "del") o de expresiones adverbiales ("al final de").

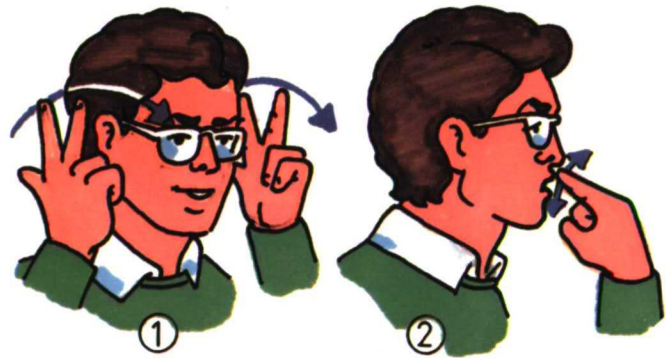
Sin embargo, aquellas personas que deseen realizar el ajuste signo-palabra oral de forma estricta encontrarán en estos cuentos la manera de hacerlo. Por ejemplo, en el caso de los tiempos verbales, los signos aparecen en presente, aun cuando en el texto escrito se indique el pasado. Al comienzo del cuento ("vivía") se señala la manera signada de hacer el pasado para que pueda ser incluido siempre que se considere necesario.

Confiamos en que estos cuentos ayuden a los niños sordos, a sus padres y educadores a establecer mejores y más lúdicos intercambios comunicativos.

* La utilización simultánea de signos junto al lenguaje oral se denomina "Sistema de comunicación bimodal". El Centro de Recursos para la Educación Especial editó un material para quienes deseen iniciarse en la comunicación bimodal.

ALFABETO DACTILOLOGICO

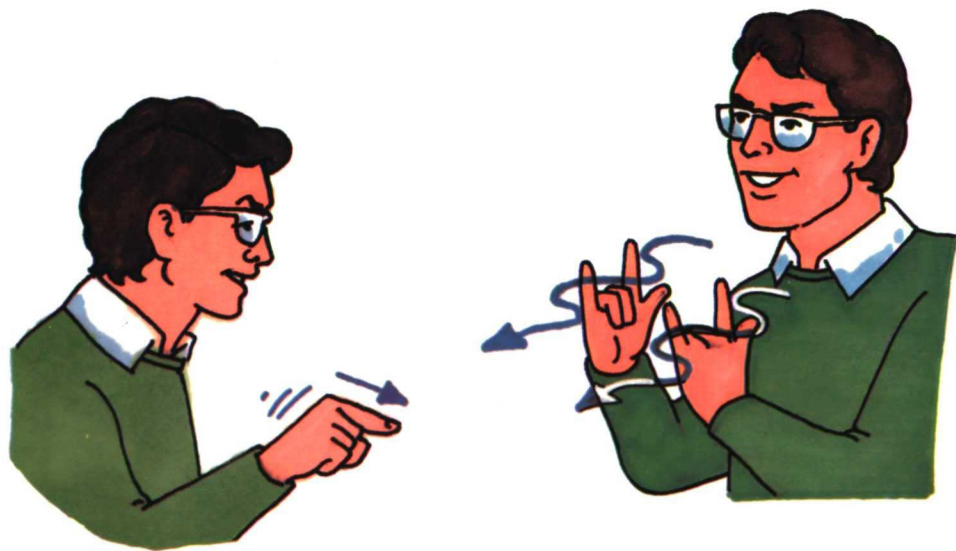




Caperucita Roja



vivía



en

el bosque



con



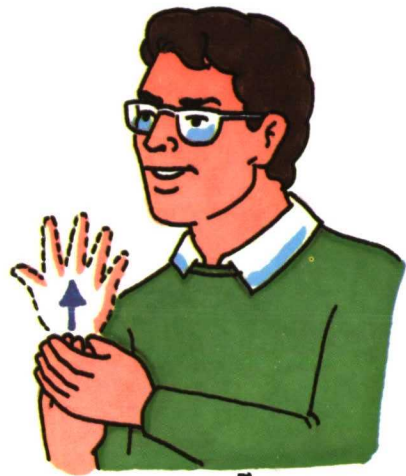
su



mamá



Una



mañana



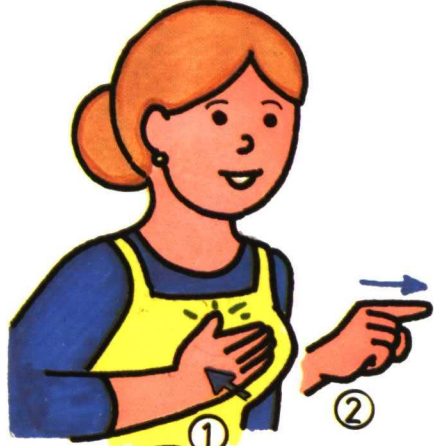
su



mamã



dijo:



"Zu



abuelita



estã



enferma:



llévale



esta



cesta



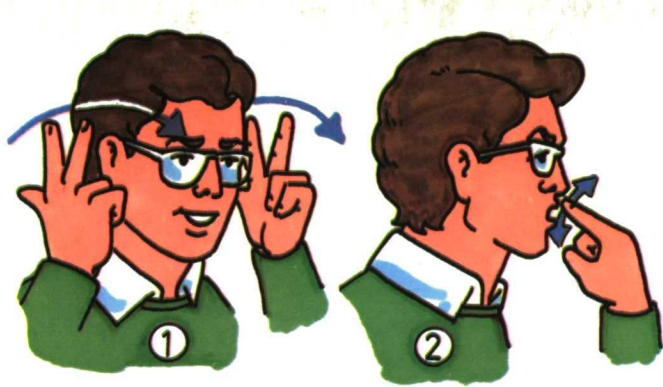
con



comida.



Caperucita Roja vivía en el bosque con su mamá. Una mañana su mamá dijo: "Tu abuelita está enferma; llévale esta cesta con comida."



Caperucita Roja



besó

a



su

mamã

y



se marchô



a (hacia)



casa



de

su



abuelita.



De pronto



apareció



el lobo.



Caperucita Roja



se asustô,

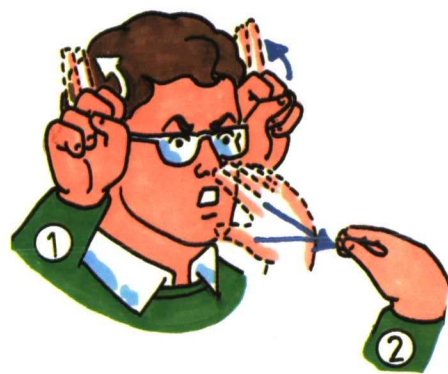


Caperucita Roja besó a su mamá y se marchó a casa de su abuelita.

De pronto apareció el lobo. Caperucita Roja se asustó.



Pero



el lobo



dijo:



¡Hola!



¿qué



tienes



en



la cesta?



"Llevo



comida



a (para)



mi



abuelita",



dijo



Caperucita



Roja.



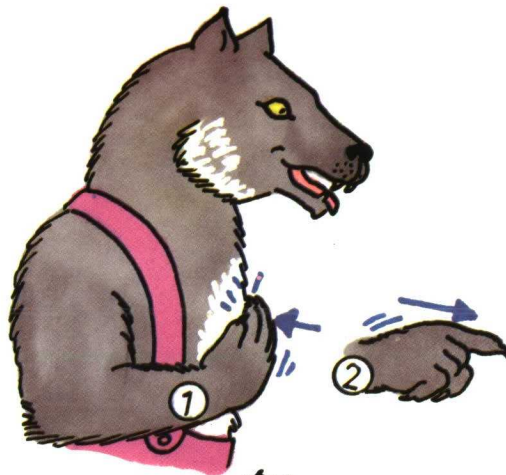
Pero el lobo dijo: "¡Hola!, ¿qué tienes en tu cesta?"
"Llevo comida a mi abuelita", dijo Caperucita Roja.



¿Dónde



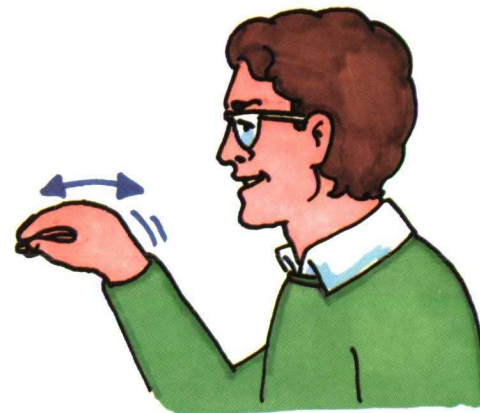
vive



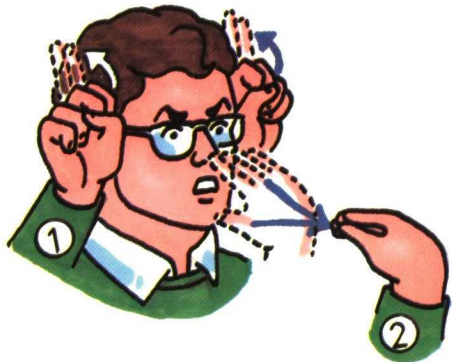
tu



abuelita?",



preguntó



el lobo.



En



una



pequeña



casa



al final del



bosque",



dijo



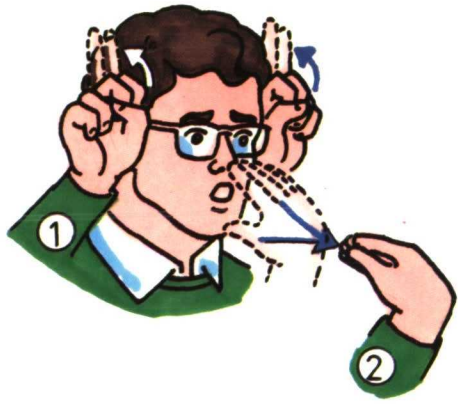
Caperucita Roja.



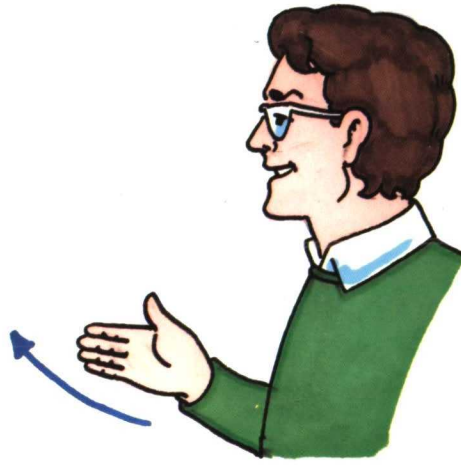


"¿Dónde vive tu abuelita?", preguntó el lobo.

"En una pequeña casa al final del bosque", dijo Caperucita Roja.



El lobo



se fue



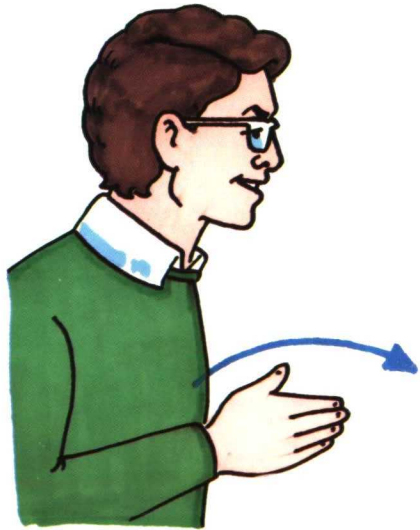
y



corrió



deprisa



**a* (para)*



casa



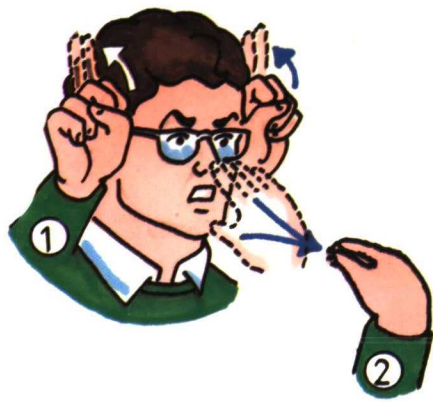
de



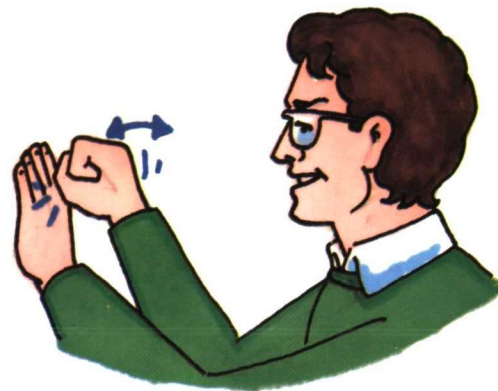
la abuelita



El lobo se fue y corrió deprisa a casa de la abuelita.



El lobo



llamó



a



la puerta.



“Entra”.



dijo



la abuelita.



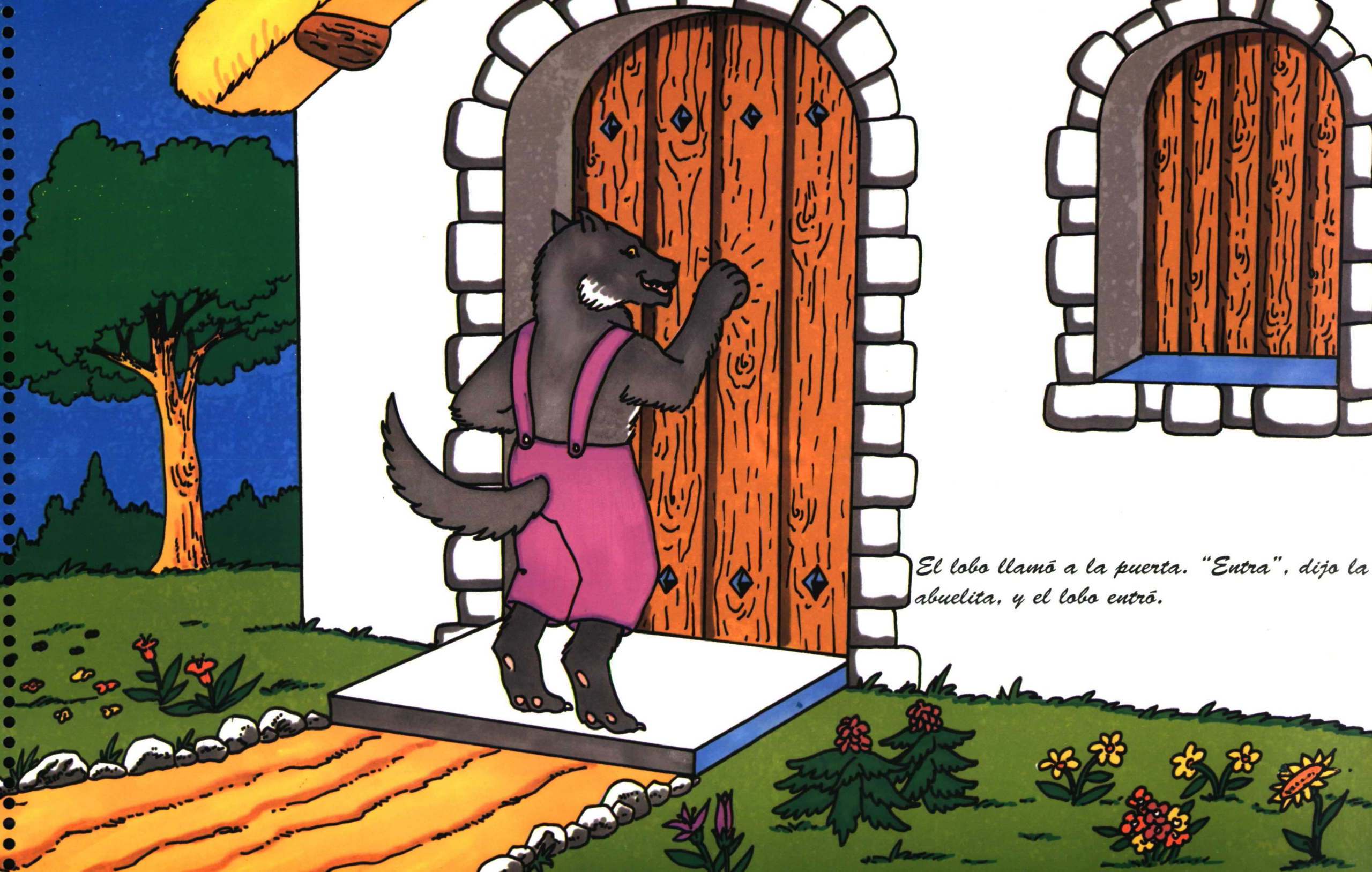
y



el lobo



entró.



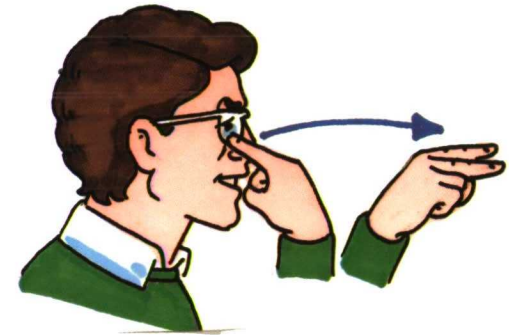
El lobo llamó a la puerta. "Entra", dijo la abuelita, y el lobo entró.



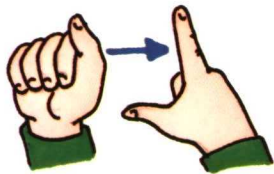
Cuando



la abuelita



vio



al



lobo



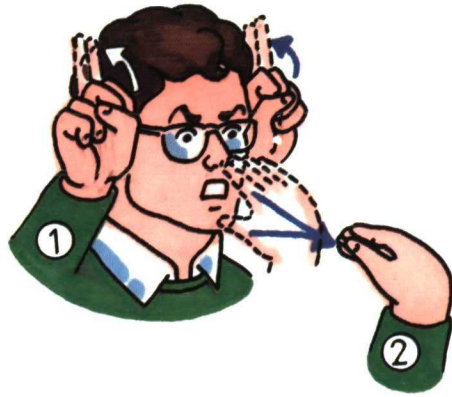
se asustó



mucho.



Cuando la abuelita vio al lobo se asustó mucho.



El lobo



atà



a



la abuelita,



la metià en



el armario



y



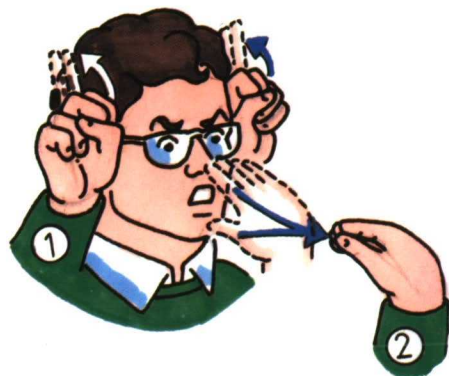
cerrà.



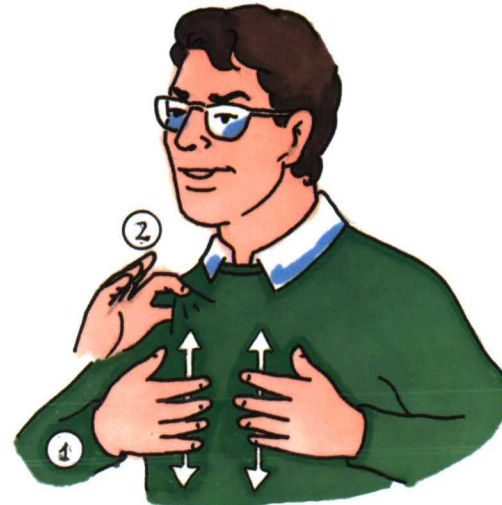
El lobo ató a la abuelita, la metió en el armario y cerró.



Después,



el lobo



se puso la ropa



de



la abuelita,



se acostó



en



la cama



y



esperó



a



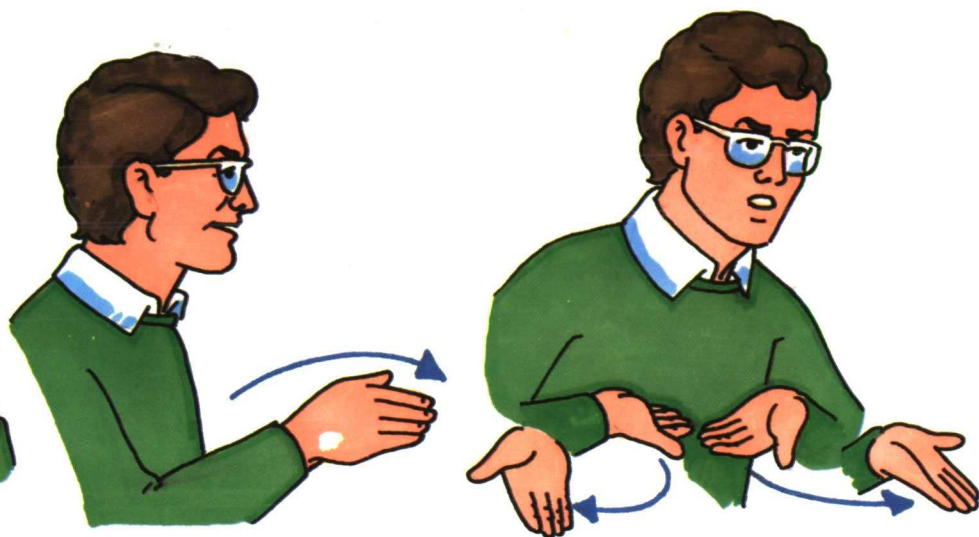
Caperucita Roja.



Después, el lobo se puso la ropa de la abuelita, se acostó en la cama y esperó a Caperucita Roja.

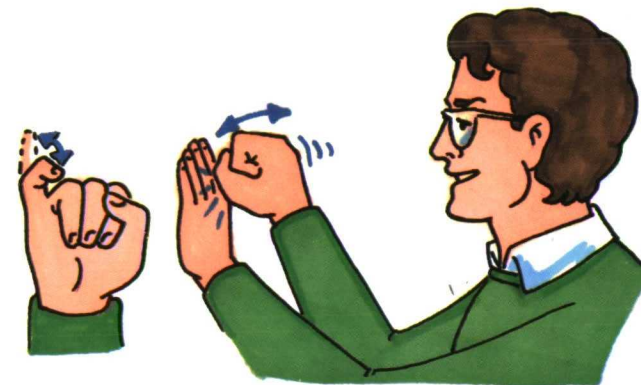


Caperucita Roja



llegó

pronto



y

llamó.



"Entra",



dijo



el lobo



con dulzura.



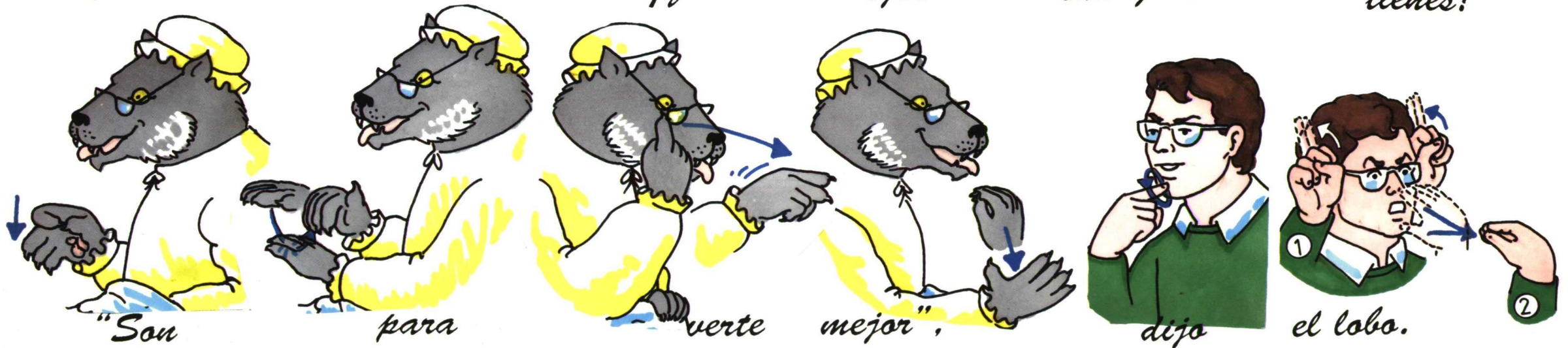
*Caperucita Roja llegó pronto y llamó.
"Entra", dijo el lobo con dulzura.*



Caperucita Roja se acercó a (hasta) la cama y dijo sorprendida:



"¡Oh!, abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!"



"Son para verte mejor", dijo el lobo.



*Capucita Roja se acercó a hasta la cama
y dijo sorprendida:*

"¡Oh!, abuelita, ¡qué ojos tan grandes tienes!"

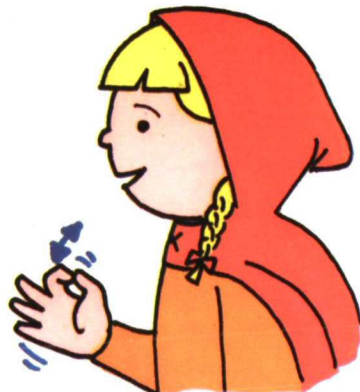
"Son para verte mejor", dijo el lobo.



"¡Oh!,



abuelita,



¡qué



orejas



tan grandes



tienes!"



"Son



para



oírte



mejor",



dijo



el lobo



sonriendo.



*"¡Oh!, abuelita, ¡qué orejas tan grandes tienes!"
"Son para oírte mejor", dijo el lobo sonriendo.*



¡Oh!,



abuelita,



¡qué



dientes



tan grandes



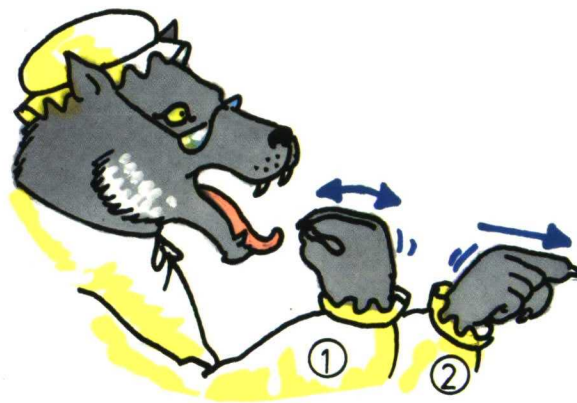
tienes!"



"Son



para



comerte



mejor",



gritó



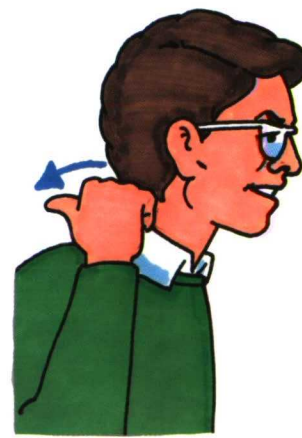
el lobo,



y



saltó



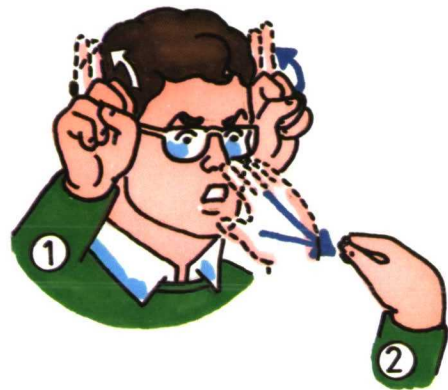
de



la cama.



*¡Oh!, abuelita, ¡qué dientes tan grandes tienes!"
"Son para comerte mejor", gritó el lobo, y
saltó de la cama.*



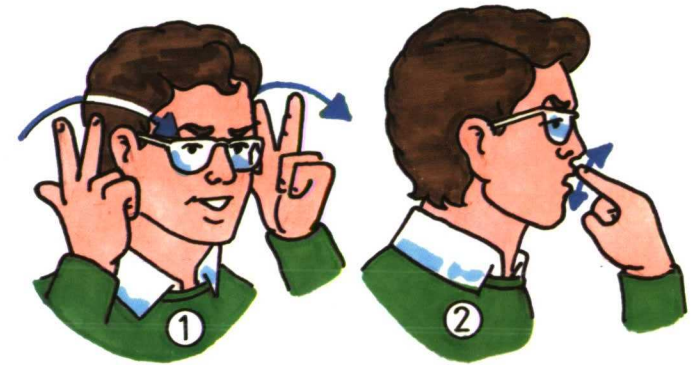
El lobo



persiguió



a



Caperucita Roja.



¡Socorro,



socorro,



ayudadme!"



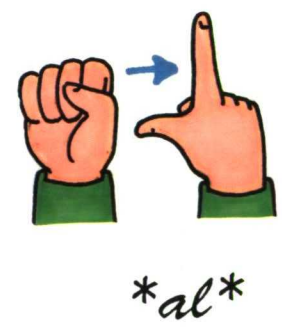
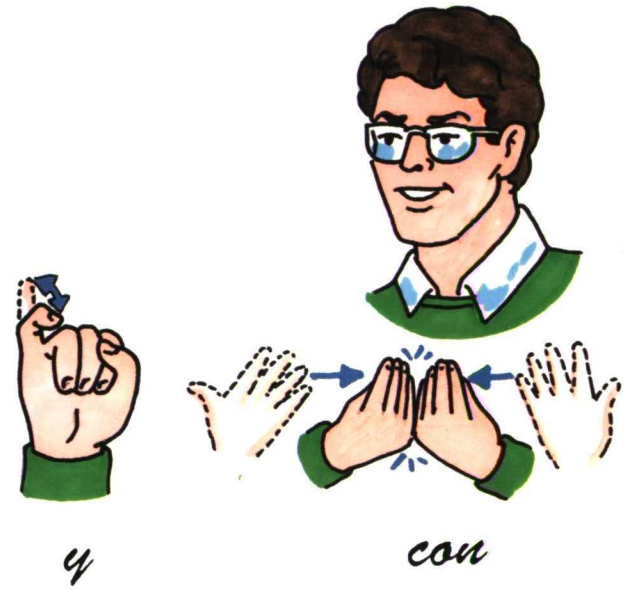
gritaba



Caperucita Roja.



*El lobo persiguió a Caperucita Roja.
"¡Socorro, socorro, ayudadme!", gritaba
Caperucita Roja.*





*Un leñador oyó gritar a Caperucita Roja.
Entró en la casa y con su hacha mató al lobo.*



El leñador



desató



a



la abuelita.



"Estoy



muy



contenta



porque



el lobo



no



te



ha comido."



El leñador desató a la abuelita.

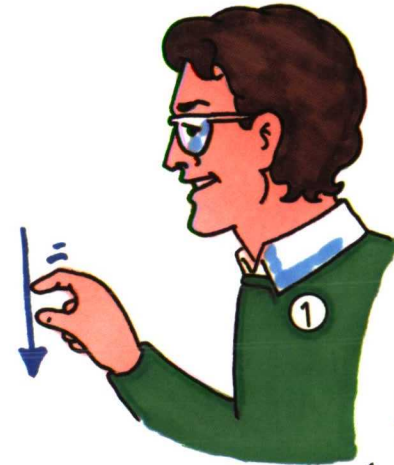
"Estoy muy contenta porque el lobo no te ha comido."



Después,



la abuela y



el leñador

Caperucita Roja,



hicieron



una fiesta



con



la comida



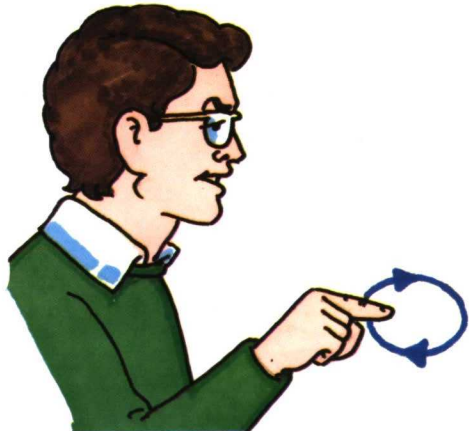
de



la cesta.



y



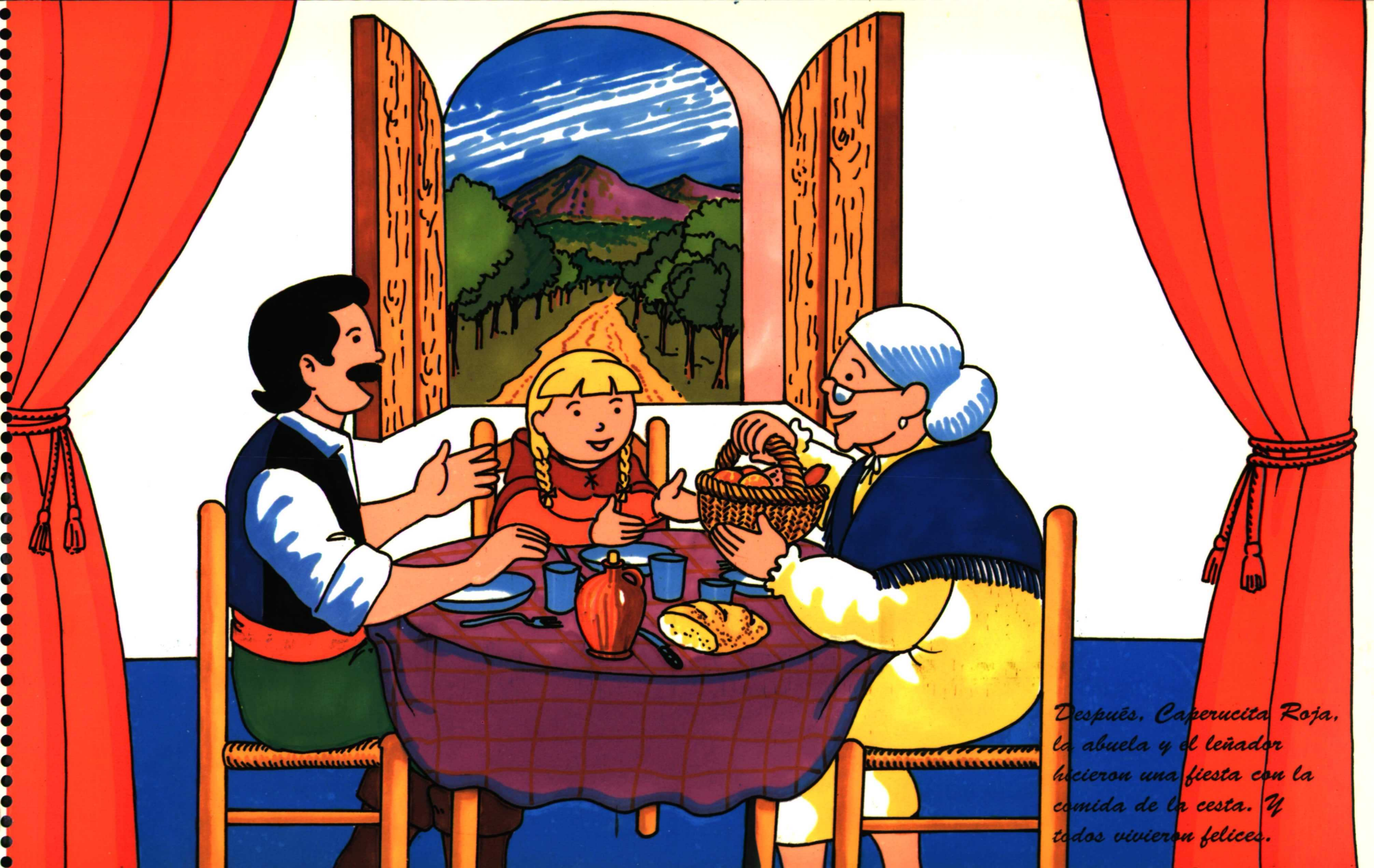
todos



vivieron



felices.



*Después, Caperucita Roja,
la abuela y el leñador
hicieron una fiesta con la
comida de la cesta. Y
todos vivieron felices.*



CENTRO NACIONAL DE RECURSOS
PARA LA EDUCACIÓN ESPECIAL